

EL ECO DE CARTAGENA

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 6 de Marzo.

El Eco de Cartagena

LA CUARESMA.

(Continúa.)

El rigor de la disciplina eclesiástica rayaba en ferocidad y Carlomagno por una de sus capitulares fechada en 789, impuso pena de muerte al que comiese carne en Cuaresma, por desprecio a la religión.

En Polonia llegó el escrúpulo hasta el extremo de ordenar para que se le arrancasen los dientes al que se le justificase haberla comido.

Hasta el siglo XVI no consiguió el hospital del Hôtel-Dieu de París el derecho de poder vender carne durante la Cuaresma expresándose en los acuerdos del Parlamento de 1575 y 1595, que si bien se concedía al hospital esa gracia, para expendirla había de presentarse certificado del médico y del cura párroco, con nota del nombre y residencia del que compraba la carne, a fin de poder indagar si el estado de salud exigía aquella excepción.

En los últimos años de la revolución francesa, los parisenses, siempre que comían carne en Cuaresma, hacían asar cerros de la puerta de la calle algunos arenques, a fin de que no se apercibiesen los transeúntes de aquella infamección, que los agentes de policía estaban encargados de vigilar.

Como durante la Cuaresma estaba también prohibido el uso de los huevos, en casi todas las naciones de Europa había la costumbre de bendecir el Sábado Santo todos los huevos que se habían recogido durante aquel período, regalándolos el día de Pascua a los parientes y amigos.

Resto de esta costumbre tan generalizada, es todavía la de los huevos de Pascua y la de los hornazos ó roscones adornados con huevos cocidos.

En Francia había la costumbre de presentar al rey el día de Pascua, des-

pues de la misa mayor, grandes pirámides de huevos dorados, que el monarca distribuía entre los grandes dignatarios de la corte.

La escasez de cordero en algunos pueblos del Norte hizo que estos solicitasen y obtuviesen permiso para servir de la manteca de vaca y aun de la de cerdo durante la Cuaresma, pero haciendo en cambio limosnas a los pobres ó donaciones a las iglesias y esto dió lugar a las Bulas llamadas de carne.

En el último tercio del siglo pasado, la Santa Sede disminuyó los días de abstinencia en España; y en 1779 Pio VI extendió a los reinos de Aragón y Navarra el privilegio de comer carnes los sábados, como se hacía ya en Castilla muchos años antes, para celebrar la victoria de Las Navas de Tolosa ganada por Alfonso VIII en el sábado 16 de julio de 1212, contra Miramolin.

El mismo Pontífice hizo general el permiso que en 1745 había concedido Benedicto XV, para comer toda especie de carne en ciertos días de Cuaresma, a causa de la escasez de pesca salada, concesión que se extendió después a toda la Cuaresma, exceptuándose los viernes, el Miércoles de Ceniza y los cuatro últimos días de la Semana Santa ó Mayor, costumbre que rige todavía.

Durante la Cuaresma, quedaban prohibidas la representaciones dramáticas cerrándose en absoluto los teatros y permitiéndose tan solo el baile del domingo de Pinata y un concierto que se celebraba el día de San José hasta las doce de la noche, y nada más.

Hoy, menos escrupulosos, asistimos a los teatros durante la Cuaresma, exceptuándose los viernes y los días que median desde el Viernes de Dolores al Domingo de Pascua, días en que rindiendo culto a venerandas tradiciones no hay función en ninguno de los teatros principales.

A pesar de esa relajación el culto no ha perdido nada de su severidad y esplendor; y en los días de la Semana Santa el pueblo acude en tropel a los templos ávido de conmemorar con la mayor piedad y recogimiento los sacrosantos misterios de nuestra Redención.

Robustiana Armino.

Misceláneas.

Asociación muy íntima se ha formado en vista de los trabajos y utilidades de la pesca en el lago Pallajorvi, en Laponia, entre el hombre y la golondrina de mar, ó golondrina acuática, llamada así porque su vuelo es parecido al de la golondrina.

Durante el corto verano polar, los pescadores frecuentan mucho este lago, abundante en pesca, estableciéndose en la isleta Kintasari en chozas de ramajes. Todas las mañanas, al amanecer, las golondrinas de mar se reúnen volando al rededor de las chozas, y con sus gritos advierten a los pescadores que ya es hora de trabajar.

En cuanto desatan estos sus canoas, marchan a buscar los peces, y los remeros regulan sus movimientos por los de aquella nube viva. Cuando se detiene en algun punto, cuando arrecian los gritos que lanzan, cuando se destacan algunas para rozar con las alas la superficie del agua, el pescador está seguro de que en aquel punto se han reunido en considerable número los peces. Apresúrase a llegar a él, y arroja confiadamente las redes, que enseguida se llenan. Entonces llega el momento de compartir con los asociados, y la repartición se hace con la mayor equidad, porque según Airbi los pescadores, lejos de manifestarse ingratos con estas aves, les demuestran por el contrario el mayor cariño. Arrojanles pecerillos que cogen hábilmente al vuelo, ó bien los dejan en la canoa, donde las familiares golondrinas vienen a cogerlos.

Arreglado el negocio, vuelven a partir, y se repite la escena un poco mas lejos, continuando hasta que hombres y pájaros vuelven a la orilla, y mientras, cargados con el producto de la pesca, los primeros se retiran a sus chozas, y los segundos

acaban de limpiar las canoas amaradas.

Presenciando estos agradables espectáculos, un viajero naturalista quiso apoderarse de algunas golondrinas, pero no lo pudo conseguir, por no consentir los indigenas que las cazase a tiros y por no querer los pájaros en los lazos que les tendían.

Un sabio inglés, Darwin, autor de la teoría de las generaciones y de las evoluciones, y gran apóstol de la escuela materialista, ha descubierto el origen del hombre de este modo.

Los primeros seres humanos estaban cubiertos de pelo: los dos sexos tenían barbas; sus orejas eran puntiagudas y móviles; estaban adornados de una cola con músculos propios; en los países cálidos cubiertos de bos que el vivían generalmente en las ramas de los árboles; los machos tenían grandes caninos que les servían de armas formidables... y así por el estilo cuanto se les ocurre a los lectores.

Que os parezca el retrato? No es posible soñar unos abuelos más pintorescos.

Dejemos a los orgullosos avenganzarse de su origen y si como padre nuestro primer padre fué un mono; y nuestra madre una mona, reciban desde aquí el tierno homenaje de nuestro respeto y nuestra simpatía.

Lo único que ha faltado al subir ha sido demostrar el parentesco nuestro con el mono.

Por desgracia lo olvida y no parece que habla en él mas que la voz de la sangre.

Lo que yo creo después de leer la descripción de Darwin es que los monos no son antepasados, sino sus discípulos.

Un hombre que llega a cumplir cincuenta años de edad, ha dormido un espacio de tiempo igual a 6,000 días; ha trabajado 6,000; se ha divertido 4,000; ha empleado en comer 1,500 días, y ha estado enfermo, de 300 a 500 días. Se ha comido nada menos que 70,000 libras de pan; 20,000 libras de carne y 5,000 libras